



**REVISTA  
CUADERNOS  
de Arte Prehistórico**

Revista Cuadernos de Arte Prehistórico  
ISSN 0719-7012  
Número 19  
Enero - Junio 2025  
Páginas 69-107

DOI: <https://doi.org/10.58210/rcdap180>

## **Las figuras de artrópodos en el arte rupestre de Coahuila, México**

*Arthropod figures in the rock art of Coahuila, Mexico*

**María del Pilar Casado López**

Escuela Nacional de Antropología e Historia. INAH, México

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3128-124X>

[mpilar.casadol@gmail.com](mailto:mpilar.casadol@gmail.com)

**José Flores Ventura**

Museo del Desierto, Coahuila, México.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7955-0694>

[floresventurajg@gmail.com](mailto:floresventurajg@gmail.com)

**Recibido: 4-4-25- Aceptado: 12-5-25 - Publicado: 1-7-25**

### **Financiamiento**

La investigación ha sido autofinanciada por los autores.

### **Conflicto de interés**

Los autores declaran no presentar conflicto de interés.

### **Resumen**

En el arte rupestre del noreste mexicano predominan las figuras geométricas sin demeritar la representación del conjunto botico –fauna y flora- principalmente la fauna, incluyendo en pequeña proporción a los artrópodos. Grupo que compone uno de los filos con mayor presencia en el seno del reino animal y con gran facilidad para colonizar distintos hábitats, por tanto, informan sobre el medio ambiente y los hábitats en los que convivieron con los primitivos grupos de cazadores-recolectores y posteriores. Sin embargo, están poco representados por los grupos, existiendo gran dificultad para identificarlos y entender la funcionalidad que se les otorgó, por ello la etnología y las fuentes históricas pueden ayudar. El objetivo de este trabajo es presentar y analizar, de forma preliminar, las figuras de

artrópodos en el estado de Coahuila partiendo de un número limitado de figuras y sitios, fruto de recorridos iniciales que progresivamente se irán completando.

### **Palabras clave**

Arte rupestre, fauna, artrópodos, noroeste de México, investigación etnológica

### **Abstract**

*In the rock art of northeastern Mexico, geometric figures predominate without detracting from the representation of the biotic group - fauna and flora - mainly fauna, including a small proportion of arthropods. It is one of the phyla with the greatest presence within the animal kingdom and with great facility to colonize different habitats, therefore, they inform about the environment and habitats in which they coexisted with the primitive hunter-gatherer and later groups. However, they are very little represented by the groups, existing great difficulty to identify them and understanding the functionality that was granted to them, for that reason ethnology and historical sources can help to their understanding. The objective of this work is to present and analyze, in a preliminary way, the arthropod figures in the state of Coahuila starting from a limited number of figures and sites, the result of initial tours that will be progressively completed.*

### **Key words**

*Rock art, fauna, arthropods, Northwestern Mexico, ethnological*

### **Introducción**

La comunidad biótica del noreste mexicano, animales y plantas, formaba parte del ecosistema en el que los grupos de cazadores recolectores vivieron ligados a la memoria y al mito, por consiguiente, la relación del hombre y los artrópodos se dio de igual forma que con el resto de los seres vivos, constatada por las imágenes rupestres asociadas a los primeros cazadores, a los agricultores iniciales y posteriores que recorrieron y, en dado caso, se establecieron en la extensa región que hoy ocupa el estado de Coahuila, desde hace al menos doce mil años.

El objetivo de estas líneas es dar a conocer una serie de figuras rupestres de artrópodos, halladas en distintos sitios del estado de Coahuila y analizar las características que las identifican como tales, dentro de la gama de tipos representados en el conjunto del arte rupestre del noreste, así como su integración en el medio y establecer algunas comparaciones con representaciones similares de otras regiones. Los sitios y figuras mencionadas son fruto de registros en distintas áreas del Estado, como un primer paso para el análisis del arte rupestre norestense. Las fotos usadas en este trabajo se tomaron con cámaras

profesionales Full Frame, Sony Alpha 99 y Canon EOS5D Mark IV y se digitalizaron para resaltar el grabado, las pinturas se trabajaron con los filtros Dstreich e igualmente se digitalizaron para recorte de los iconos.

Las investigaciones arqueológicas para el estado de Coahuila, aun cuando hubo trabajos previos, principian de forma sistemática con la investigación de L. Aveleyra, bajo los auspicios del Instituto Nacional de Antropología e Historia, fundamental para la arqueología del estado especialmente la realizada en la icónica Cueva de la Candelaria<sup>1</sup>. Desde mediados de la centuria pasada, el interés despertado por la arqueología fronteriza fructificó en trabajos realizados por investigadores estadounidenses como Walter W. Taylor<sup>2</sup> basados en recorridos y excavaciones de algunas cuevas, mediante los que se pudieron establecer secuencias culturales y comportamientos arqueológicos para la región, conocimiento incrementado recientemente por los trabajos de salvamento y los sucesivos proyectos de registro, en particular, para el arte rupestre<sup>3</sup> y de investigación acogidos por el centro INAH<sup>4</sup> Coahuila, con los que se incrementó el número de sitios y favoreció la investigación, cuyos resultados han permitido dar un paso importante en la comprensión de la arqueología del estado<sup>5</sup>. Es en este ámbito en el que deben incluirse los hallazgos de sitios con arte rupestre y las reconocidas figuras de artrópodos.

---

<sup>1</sup> L. Aveleyra, Los materiales de hueso, asta, cuerno, concha y madera de la cueva de la Candelaria, Coahuila. Cueva de la Candelaria. Memorias, INAH núm. I. (1956): 9-163.

<sup>2</sup> W. Taylor, "Archaic Cultures adjacent to the Northeastern Frontiers of Mesoamerica", Handbook of Middle American Indians núm. IV. Austin: The University of Texas Press, 1966, 59-94; W. Taylor, "The Hunter- Gatherer Nomads of Northern Mexico: A Comparison of the Archaeological Records". World Archeology núm. 4. (1972): 167-178.

<sup>3</sup> L. Aveleyra, Informe del Proyecto de arte rupestre de la comarca Lagunera. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología. México: INAH, 1981; M. P. Casado, Proyecto de Registro de Pictografías y Petrograbados. Atlas Arqueológico Nacional. Informe INAH, México, 1987.

<sup>4</sup> Instituto Nacional de Antropología e Historia.

<sup>5</sup> L. González, La Arqueología de Coahuila y sus Fuentes Bibliográficas. Col. Científica núm. 390. México: INAH, 1999; W. Taylor, "La Nucleación Cíclica y el Espacio Sagrado: El Arte Rupestre en el Noroeste de México". Revista Relaciones núm. 94. (2003); T. Walter, 2003. "La nucleación cíclica y el espacio sagrado: El Arte Rupestre en el Noroeste de México". Revista Relaciones núm. 92. (2003): 29-46; W. B. Murray (comp.), Arte rupestre del Noreste. Monterrey: Fondo Editorial de Nuevo León, 2007; S. A. Turpin, El arte indígena en Coahuila. México: Universidad Autónoma de Coahuila. Saltillo, 2010; S. A. Turpin, El arte indígena en Coahuila. Saltillo: Universidad Autónoma de Coahuila, 2010; J. G. Ramírez, Naturaleza y cultura entre los indígenas nómadas cazadores-recolectores del Noreste de México. México: Universidad de Monterrey-Universidad Autónoma de Nuevo León, 2011; M. P. Casado, "The universal narrative and regional categories in the rock art of northern Mexico". Proceedings XXVIII Valcamonica Symposium 2021. Rock-Art, A Human Heritage. (2021b): 127-135; Rosa, Y. de la, Los astros en las rocas de Coahuila: arqueología de los antiguos habitantes del desierto. Saltillo: Secretaría de Cultura de Coahuila, 2019.

Durante el paso del Pleistoceno al Holoceno, como proceso gradual, se inicia en la región noreste un cambio climático y deterioro del paisaje con paulatina tendencia a la desertización<sup>6</sup>, momento al que se le atribuyen vestigios arqueológicos inherentes a distintas actividades humanas: industria lítica, restos óseos y de concha, fogones, depósitos funerarios y muestras de arte rupestre, propias de grupos cazadores-recolectores y posteriores<sup>7</sup>.

Los cazadores-recolectores y agricultores iniciales se integraban en grupos familiares, con reducido número de componentes y carácter nómada, que recorrían el paisaje considerado por ellos como parte de su natural vivir y de su modo de existir en el espacio. Era elemento natural de su expresión en el mundo y espacio sagrado, del que aprovechaban los recursos naturales, de acuerdo con las estaciones del año o los nichos ecológicos existentes.

La fisiografía de Coahuila está definida por la Sierra Madre Oriental, como el gran eje montañoso que provee un territorio accidentado y por las Llanuras de Norte América, ámbitos a los que debieron adaptarse los seres vivos así como a las condiciones graduales de desertización, sin embargo, la disposición de los accidentes geográficos y el comportamiento climático de ciertas áreas incidieron para que fueran razonablemente habitables, conformando patrones de subsistencia diferentes que lograron la modalidad seminómada; nos referimos a las zonas serranas de mayor elevación y los valles interserranos, favorecedores de un clima más benigno, de mayor humedad y menor temperatura o las que proporcionaban agua: entornos con arroyos, cauces intermitentes, manantiales, agua endorreica, pozas etc., tan importante para la ocupación indígena a lo largo del tiempo. Quedando constancia en cómo ciertos grupos eran nombrados con apelativos relativos a la personificación de la naturaleza, en este caso del agua, los *Aguimaniguara*, que significa “gente que anda a orillas del río”<sup>8</sup>.

La variedad de flora y fauna, componentes esenciales de la biodiversidad, fueron la base de la vida y de la permanencia en el territorio. La actividad cinegética fue clave para la subsistencia, de igual modo la recogida de plantas como complemento alimenticio, remedio medicinal o función ritual<sup>9</sup>, lo que implica un detallado conocimiento de la naturaleza y sus ciclos. En consecuencia, los

---

<sup>6</sup> G. Sánchez, Los Primeros Mexicanos. Late Pleistocene and Early Holocene People of Sonora. (Tucson: The University of Arizona Press, 2016).

<sup>7</sup> M. P. Casado “Singularidad en los inicios de la gráfica rupestre del norte de México”. En A. Malbrán, V. Ortega y A. Martín (coord.), Arqueología en la Frontera Norte. (México: Sindicato Nacional de Profesores de Investigación Científica y Docencia-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2023), 82.

<sup>8</sup> Ramírez, J. G., Naturaleza y cultura entre los indígenas..., 2011, 122.

<sup>9</sup> M. P. Casado y A. Montufar, “Biodiversidad y arte rupestre. La representación de plantas en el noreste de México”. Cuadernos de Arte Prehistórico núm. 15. (2023): 8; M. P. Casado y A. Montufar, “Biodiversity and Rock Art: The Representation of Plants in Northeastern Mexico”. American Indian Rock Art. ARARA núm. 50. (2023/2024): 62.

cambios medioambientales, la topografía y la presencia de agua modelaron distintas estrategias adaptativas en los seres vivos que detonaron el desarrollo de capacidades especiales en los grupos de cazadores-recolectores. Es en este marco biótico en el que debe ser incluida la relación del ser humano y los artrópodos, que forman parte de uno de los grandes filos del reino animal con gran cantidad de especies, algunas adaptadas a la vida en ambientes semiáridos o áridos, como el mencionado para la región.

## **1. Arte rupestre del noreste**

La gráfica rupestre en el noreste del país (estados de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas) se distribuye en nucleaciones con abundantes tableros y rocas grabadas, además de oquedades y paneles con pintura. En la extensa área limítrofe entre los estados de Coahuila y Nuevo León se ubica una gran densidad de sitios con arte rupestre<sup>10</sup>, en la mayoría de los casos atienden a determinados indicadores: el geográfico/topográfico que induce al dominio del espacio, al diseño de movilidad de los grupos y de la fauna; asimismo, a los pasos, bocas o valles como posibles vías naturales de comunicación, a la relación con la presencia de agua tan importante en un medioambiente en deterioro; al indicador de visibilización que apoyaría la idea de sitios referenciales para los grupos o por su orientación astronómica además de aspectos de carácter simbólico, todos acordes con el modo de vida y pensamiento de los grupos.

En general, hay predominio de las figuras geométrico-abstractas sin faltar las de carácter figurativo, que llevan a definir un patrón regional evidente, una tradición denominada Geométrica/Abstracta de la cultura del desierto, a cuyo interior se definen estilos y modalidades con elementos diferenciadores, singularizando al arte rupestre del noreste como la manifestación material de una cosmovisión. La pintura se aplicó en colores rojo, negro, amarillo, ocre y blanco con distinta técnica y el grabado se realizó mediante percusión, incisión, abrasión y raspado<sup>11</sup>. Dependiendo de los autores se distinguen los estilos de: La Linda,

---

<sup>10</sup> Murray, W. B. (comp), *Arte rupestre del Noreste...*, 2007; W. B. Murray, "El arte rupestre del corredor norestense". En M. P. Casado y L. Mirambell (coord.), *Retos y perspectivas en el estudio del arte rupestre en México. Colección Arqueología*. (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2021), 195; M. P. Casado, "Estado de la cuestión referente al estudio del arte rupestre en México. 2015". En M. P. Casado y L. Mirambell (coord.), *Retos y perspectivas en el estudio del arte rupestre en México*. (México: INAH, 2021a), 12-65; M. P. Casado, "Una década en la investigación del arte rupestre en México". En M. P. Casado y L. Mirambell (coord.), *Arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*. México: INAH, 2005; R. Rodríguez, *Coahuila Indígena*. México: Secretaría de Cultura del Estado de Coahuila, 2018.

<sup>11</sup> S. A. Turpin et al., "Toward a Definition of Style: the Chiquihuitillos Pictographs of Northeast Mexico". *Rock Art of Chihuahuan Desert Borderlands*. (1998): 105; L. González, "Current State of Research on Petroglyphs and Pictographs in the Northern Mexican States of Coahuila and Nuevo León". *American Indian Rock Art* núm. 16. (1990): 177-187; M. P. Casado, "The universal narrative and regional...", 2021b, 130.

Hundido, Morita, Chiquihuitillos, Ahumada, Paredón Candelaria e históricos<sup>12</sup>; Cuatro Ciénegas<sup>13</sup>; Santa Olalla<sup>14</sup>; Catujanos y San Vicente<sup>15</sup>.

Para el estado de Coahuila al que acotaremos el análisis, el arte rupestre se identifica con la mencionada tradición Geométrico/Abstracta del desierto, siendo los estilos más destacados Chiquihuitillos, Paredón Candelaria<sup>16</sup>; San Vicente-Pecos al norte, más recientemente el propuesto para Cuatro Ciénegas<sup>17</sup> al centro del estado y el representativo colonial-histórico.

La tipología formal se compone de figuras geométricas: líneas, rombos y círculos en cadena, zigzag horizontal o descendente, retículas, figuras geométricas, líneas y conjuntos de puntos; representación de artefactos: puntas de proyectil, átlatl, hondas y utillaje ritual (cuchillos); figuras relativas a la observación celeste: soles, estrellas, cometas, representación de Venus; figuras humanas generalmente esquemáticas, manos, en positivo o negativo, pies y vulvas más o menos explícitas y, para momentos históricos, la presencia del jinete y del caballo en relación con la imaginería referida a la narrativa de enfrentamiento, la religiosa y en menor medida la económica-comercial (ganadera).

Entre la figura animal predominan los cérvidos: venado bura (*Odocoileus hemionus*) y venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*) sus cornamentas y huellas, el borrego cimarrón (*Ovis canadensis*), los úrsidos (*Ursus americanus*), el jaguar (*Panthera onca*), el puma y sus huellas (*Puma concolor*) (Casado, 2021c:186) además de otras en menor proporción y en algunos casos de compleja identificación como la antilocapra (*Antilocapra americana*), el bisonte (*Bison bison*), el elk (*Cervus canadensis*), el cacomixtle (*Bassariscus astutus*), el coyote (*Canis latrans*), entre la familia Suidae el jabalí, entre las aves, el águila (Orden Accipitriforme), el pavo salvaje (*Meleagris gallopavo*) o los posibles colibríes (Familia Trochilidae), los peces, ofidios/serpientes y los artrópodos, que ocupan estas líneas y, para el momento del contacto y posterior, la presencia del caballo y el perro.

---

<sup>12</sup> S. A. Turpin et al., "Toward a Definition of Style...", 1998, 105; S. A. Turpin, El arte indígena en Coahuila..., 2010, 75.

<sup>13</sup> S. A. Turpin, El arte indígena en Coahuila..., 2010, 89; Rosa, Y. de la, Los astros en las rocas de Coahuila ..., 2019, 89.

<sup>14</sup> M. García, "Imágenes rupestres en Burgos, Tamaulipas". En M. P. Casado y L. Mirambell (coord.), Retos y perspectivas en el estudio del arte rupestre en México. (México: Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2021).

<sup>15</sup> C. Boyd, "Arte Rupestre de Tejas. Análisis contextual de motivos recurrentes en el arte de la desembocadura del río Pecos". Iberoamericana de Lingüística núm. 5. (2010): 4-42; S. A. Turpin, El arte indígena en Coahuila..., 2010.

<sup>16</sup> S. A. Turpin et al., "Toward a Definition of Style...", 1998, 105; S. A. Turpin, El arte indígena en Coahuila..., 2010, 75.

<sup>17</sup> Rosa, Y. de la, Los astros en las rocas de Coahuila ..., 2019, 89.

Las plantas fueron importantes, por la facilidad de obtención y su predictibilidad en la aparición que proporcionaron certidumbre y por el aprovechamiento de sus cualidades como complemento para la subsistencia alimentaria mediante la ingesta de semillas, frutos, tallos u hojas. Asimismo, fueron usadas como materia prima para hacer utilaje o formando parte de rituales de curación, iniciación o actividades grupales donde se consumían plantas alucinógenas<sup>18</sup>.

Entre ellas predominan las cactáceas/suculentas propias de climas áridos o semiáridos y muy provechosas por su alto contenido en agua y azúcares. Igualmente, se destaca la figura de peyote, *Lophophora diffusa*, relacionado con el mundo ritual y los estados alterados de conciencia (Clottes et al. 1998), además de plantas propias de zonas más húmedas como el helecho, algunas especies arbóreas, herbáceas y el *Zea mays* (maíz), cuya domesticación y presencia cambió el régimen de alimentación y posibilitó una menor dependencia de la caza, modificando los patrones de vida<sup>19</sup>.

## 2. Los artrópodos en las representaciones rupestres de Coahuila

Al interior del conjunto biótico (fauna y flora) representado en el noreste mexicano, se pueden distinguir varios grupos taxonómicos y clases zoológicas: mamíferos, aves, peces y reptiles, de compleja identificación por la facilidad de esquematizar o abstraer su forma a una sola línea ondulada junto con los artrópodos, en todas las representaciones se advierte idoneidad y pericia del autor para pintar o grabar.

La representación de los artrópodos requiere, por parte los grupos de cazadores recolectores y pobladores posteriores del noreste, una observación atenta y constante y una percepción de las sensaciones, porque no solo se atiende al orden cognitivo sino también al culto al tótem, a los símbolos de identidad o chamánicos en un entorno más allá del natural, formando parte del sistema mitológico y la parafernalia ritual de los grupos en la que los artrópodos están inmersos.

El filo *Arthropoda* (insectos, arácnidos y crustáceos) es el mayor, entre el conjunto de seres del reino animal (*Animalia*) que existe en la tierra, alcanzando más de un millón de especies descritas, abundancia lograda, entre otros factores, por su capacidad de adaptación y facilidad para colonizar distintos hábitats<sup>20</sup>. Algunos se han adaptado a ambientes secos, como el que nos ocupa, en

---

<sup>18</sup> M. Dobkin, *Hallucinogens: Cross-Cultural Perspectives*. (Lindfield: University Press, 1990).

<sup>19</sup> M. P. Casado y A. Montufar, "Biodiversidad y arte rupestre...", 2023, 8; M. P. Casado y A. Montufar, "Biodiversity and Rock Art...", 2024, 61.

<sup>20</sup> J. de la Fuente, *Zoología de Artrópodos*. (Madrid: Mac Graw-Hill Interamericana de España, 1994); A. López, *Los insectos en el arte*, Corporación Ecológica Nueva Era. (Santiago: Instituto de Investigación Científica, 2011).

coexistencia con los cazadores recolectores que los representaron. En comparación con otras figuras su presencia es relativamente escasa, ocupando sitios al norte, este y sur del estado, dispersión provisional a falta de registros más exhaustivos (Figura 1).

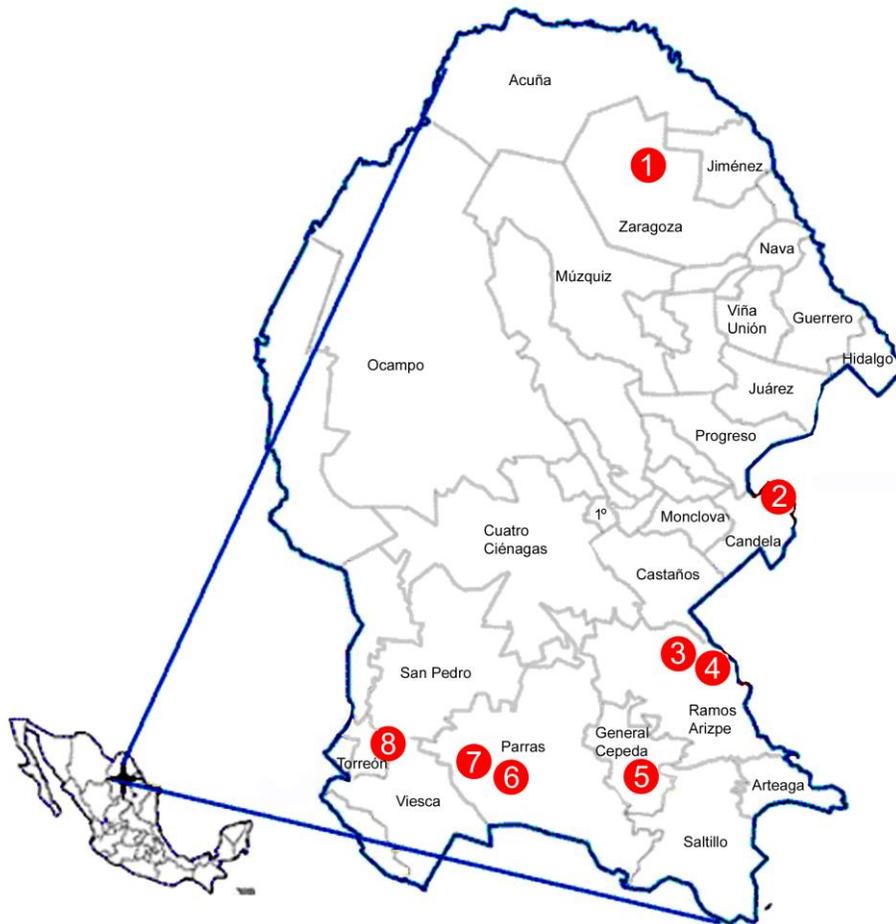


Figura 1

Ubicación de los sitios mencionados. 1. San Vicente, Zaragoza; 2. Meseta de Catujanos, Candela; 3. Cuenca del Pelillal, Ramos Arizpe; 4. San Francisco y Paredón, Ramos Arizpe; 5. Cerro El Indio, General Cepeda; 6. Sierra El Molino, Parras; 7. La Difunta, 8. Sierra de Solís.

Los artrópodos presentan tres características precisas: los apéndices articulados, el exoesqueleto y el cuerpo formado por segmentos repetidos<sup>21</sup>. Entre ellos, posiblemente la figura más representada y de fácil identificación es la de los

<sup>21</sup> J. de la Fuente, Zoología de Artrópodos..., 1994; V. Monserrat, "Sobre los Artrópodos en los inicios de la abstracción y la figuración humana". Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa núm. 48. (2011): 1-45.

arácnidos (Clase *Arachnida*) cuyo abdomen abultado, los quelíceros (colmillos o pinzas para contener el veneno) y los cuatro pares de patas largas los hacen inconfundibles<sup>22</sup>, pero existen otras clases, órdenes y familias de artrópodos representados como se refleja en la tabla anexa (Tabla 1).

				Sitios con representaciones rupestres de Artrópodos (ver mapa 1)								
Clase	Orden	Familia	Nombre común	1 San Vicente	2 Meseta Catujanos	3 Cuenca Pelillal	4 San Fco - Paredón	5 Cerro El Indio	6 Sierra El Molino	7 La Difunta	8 Sierra Solís	
Filo Arthropoda	Arachnida	Uropygi	Thelyphonidae	Vinagrillo		PR						
		Araneae		Araña		PR			Pt	Pt		
		Opiliones		Arañas patonas						Pt		
		Trombidiformes		Acaros						Pt	Pt	
		Scorpiones	Buthidae	Alacranes					Pt			
	Myriapoda			cien/mil pies	PR	PR	PR					
	Insecta	Lepidoptera		Mariposas		PR	AM, Pt					
				Orugas	PR	PR				Pt		
		Hymenoptera	Apoidea	Abejas	PR							
		Orthoptera	Tettigoniidae	Chapulines				Pt				
Odonata			Libélula								PR	
Hemiptera		Nepidae	Escorpión de agua				Pt					
Tisanuro		Tijerilla	PR									

Tabla 1

Taxones y sitios con representaciones de artrópodos en el estado de Coahuila. PR: pintura rupestre; Pt: Petrograbado y AM: arte mobiliar.

La Meseta de Catujanos (Candela. Sitio 2), compuesta por oquedades y frentes rocosos, contiene pinturas relevantes para el estudio del arte rupestre de la región. El nombre de Catujanos responde al de una “nación” de indios que habitaban el lugar, dato reportado por el cronista Juan Bautista Chapa (1627-1695) quien llegó a la región a mediados del siglo XVII, siendo secretario de varios gobernadores y cronista; es autor de la obra *Historia del Nuevo Reino de León de 1650 a 1690*<sup>23</sup>.

La meseta se levanta a unos 500 metros sobre la llanura, entre los municipios de Candela (Coahuila) y Lampazos de Naranjo (Nuevo León), con una serie de aleros formados en la pared rocosa de buena visibilización, entre ellos el Reliz del Águila, Reliz del Indio y Reliz del Oso, soporte de numerosos motivos en pintura. En general, son formas cuadrangulares realizadas con detalle y minuciosidad, decoradas al interior con diseños lineares: rombos, series de triángulos, pequeños trazos etc., ocupando todo el espacio, en disposición horizontal y vertical o remitiéndose a los bordes, sin haber dos motivos iguales; los colores empleados son el amarillo, el rojo y el grana en distintas intensidades y combinaciones, usando también el color natural del soporte. La forma recuerda la

<sup>22</sup> V. Monserrat, “Las Arañas en La Cultura y Arte de Occidente (Arachnida, Aranidae)”. Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa núm. 50 (2012), 631.

<sup>23</sup> E. Hinojosa, Juan Bautista Chapa 1627-1695. Texas State Historical Association, 1994.

geometría del tejido o la cestería y por su disposición nos remiten a un muestrario o repertorio de figuras-código, totémicas o enseñas de grupos y linajes.

La iconografía geométrica descrita predomina sobre otras como las armas o las zoomorfas, entre las que están representados los artrópodos (Figura 2). Algunos autores asignan el conjunto al estilo Chiquihuitillos con una temporalidad antigua, sin embargo, Turpin<sup>24</sup> menciona que pudieran responder a momentos del contacto e incluso, por su estado de conservación, a una temporalidad tardía.

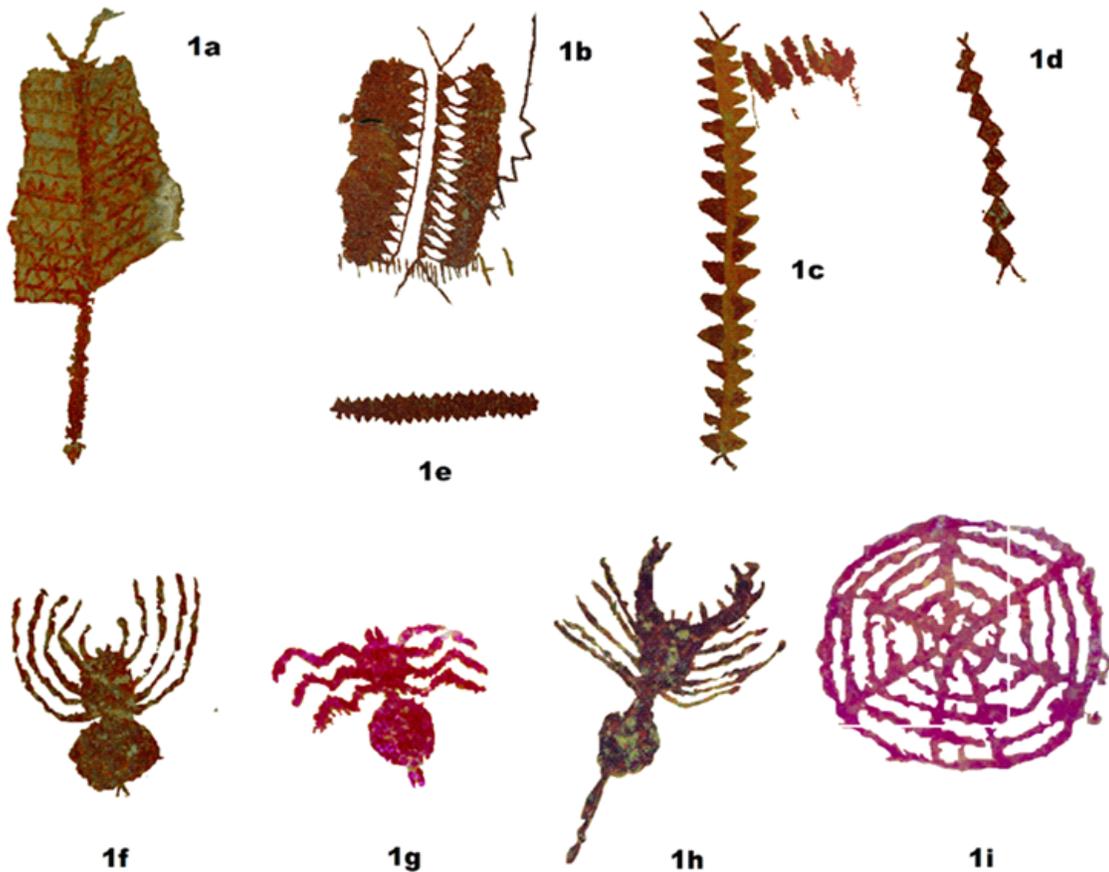


Figura 2

Pinturas de artrópodos de la Meseta de Catujanos. 1a y 1b, lepidópteros (Papilionoidea); 1c, 1d y 1e, miriápodos u orugas; 1f y 1g, arácnidos; 1h, vinagrillo; 1i, tela de araña.

Las figuras de artrópodos 1a y 1b se vinculan al orden Lepidoptera (mariposas) taxón muy numeroso en la naturaleza<sup>25</sup>. En ellas se percibe el cuerpo

<sup>24</sup> S. A. Turpin, El arte indígena en Coahuila..., 2010, 83.

<sup>25</sup> R. Gagliardi, "Lepidopteral Symbology". Cultural Entomology Digest núm. 4. (1997); N. Vazrick, "Lepidoptera in Upper Paleolithic Art". Antenna núm. 45, 2. (2021); N. Vazick & L. Evans, "Butterflies of Ancient Egypt". Journal of the Lepidopterist Society núm. 69, 4. (2015): 242-267.

de la pupa o crisálida (motivo 1a) con el par de antenas. En la figura 1b, el par de apéndices que le salen de abajo se relacionaría con los que tiene la familia *Lycaenidae*, mariposas que presentan una o varias pequeñas colas filamentosas en el ala posterior, a modo de antenas usadas para confundir a los depredadores. Las alas de forma rectangular muestran un diseño geométrico como patrones de decoración interior, de aspecto muy parecido a las de la familia *Papilionidae Eractius*, pero sin los apéndices largos de las alas que las caracteriza. Estas figuras no desentonan, ni por el color, ni por la forma, ni por la decoración interior con las cuadrangulares existentes en el panel, constituyen un todo (Figura 3).

En ambas figuras se usó el color rojo, en la figura 1b se aprovechó el color natural del soporte como elemento que completa el carácter geométrico y cuerpo del artrópodo. Las dos se hallan en un gran panel con más figuras geométricas y otros artrópodos, en colores amarillo y dos tipos de rojo. El mismo orden *Lepidóptera* existe en las tablillas grabadas de El Pelillal, que veremos más adelante.



Figura 3  
1a y 1b, artrópodos. Reliz del Águila. Meseta de Catujanos.

En el mismo sitio se distinguen esquematizaciones de miriápodos (Subfilo *Myriapoda*) u orugas de mariposa (motivos 1c, 1d y 1e), las figuras 1c y 1d se asemejan a orugas de mariposa ya que poseen antenas, mientras que el 1e a un miriápodo. Es notable el cuidado en la realización de la oruga de mariposa 1c, pintada a base de pequeños triángulos opuestos de forma transversal a la línea central que forma el cuerpo, con alternancia de dos tipos de rojo, el más claro y brillante y el grana, incluso en algunos triángulos el borde se refuerza con el color más claro. De nuevo está inmersa, junto con otros artrópodos, en el conjunto mencionado de figuras rectangulares con decoración interior (Figura 4).

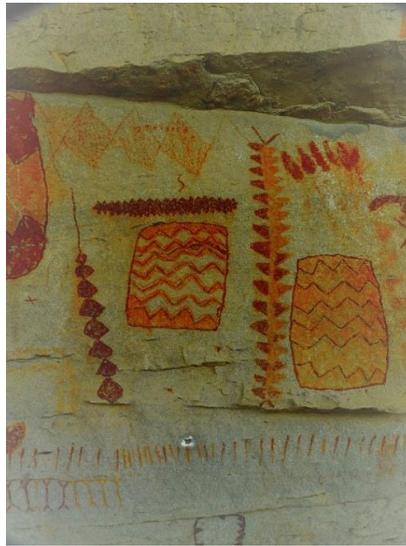


Figura 4  
Artrópodo 1c, miriápodo. Reliz del Águila, Meseta de Catujanos.

Los animales con cuerpo dividido en segmentos o anillos, con uno o dos pares de patas por cada segmento, como el ciempiés y los arácnidos propiamente dichos, pueden identificarse en las figuras 1f y 1g. La primera (1f) es un arácnido de color rojo grana situado junto a otras figuras rectangulares y pintado posiblemente con anterioridad a la figura geométrica contigua, ya que al realizar esta respetaron la forma globular del animal moldeando el ángulo superior izquierdo de la figura, a modo de no tocar el perfil del artrópodo (Figura 5). En otro panel se dibujó el motivo 1g en rojo claro con los elementos propios de los arácnidos (Figura 6). De igual modo, se dibujaron algunas telas de araña de buena factura como la que adjuntamos en la figura 1i, en rojo claro, en un panel deteriorado con restos de pintura del mismo color (Figura 7).



Figura 5  
Artrópodo 1f. Figura de arácnido y detalle. Reliz del Águila, Meseta de Catujanos.



Figura 6  
Artrópodo 1g, arácnido. Reliz del Indio. Meseta de Catujanos.



Figura 7  
Artrópodo 1i, tela de arácnido. Reliz del oso. Meseta de Catujanos.

En este mismo conjunto, junto a figuras geométricas, existe un vinagrillo-escorpión (Familia *Thelyphonidae*) muy bien realizado en pintura roja grana y una posible honda (temalatl) (motivo 1h). Los vinagrillos o escorpiones látigo, responden a un orden de arácnidos, denominados uropigios o uropígidos, con cuerpo dividido en dos regiones, el tronco o cefalotórax y el abdomen u opistosoma (Figura 8). El caso que incluimos presenta claramente los pedipalpos (apéndices), el flagelo, cinco pares de apéndices laterales y el abdomen claramente separado del cefalotórax. Es notable la asociación que hay entre los artrópodos y las figuras rectangulares del sitio.



Figura 8

Artrópodos 1h, vinagrillo/escorpión látigo y detalle. Reliz del Águila, Meseta de Catujanos.

La Difunta (Parras. Sitio 7) es un gran sitio integrado por más de un millar de rocas con grabados de carácter geométrico y técnica cuidada. Se ubica en un entorno donde se conoce históricamente la existencia de importantes manantiales de agua, haciéndolo atractivo para la vida humana en momentos antiguos y hasta el siglo pasado.

Las figuras fueron realizadas mediante técnica de grabado sobre la pátina intemperizada de la roca arenisca. Entre la iconografía se reconocen algunos artrópodos específicamente arácnidos (Figura 9); las 2a y 2b pueden incluirse en el taxon opilión o solifugo ya que carecen del estrechamiento entre el prosoma (cefalotórax) y opistosoma (abdomen) claramente dividido en otros arácnidos, mostrando un cuerpo globoso de pequeño tamaño del que parten los apéndices muy largos como en todo arácnido (Figura 10). Los solifugos viven en zonas

cálidas y secas preferentemente desérticas, similares a donde se hallan los grabados.

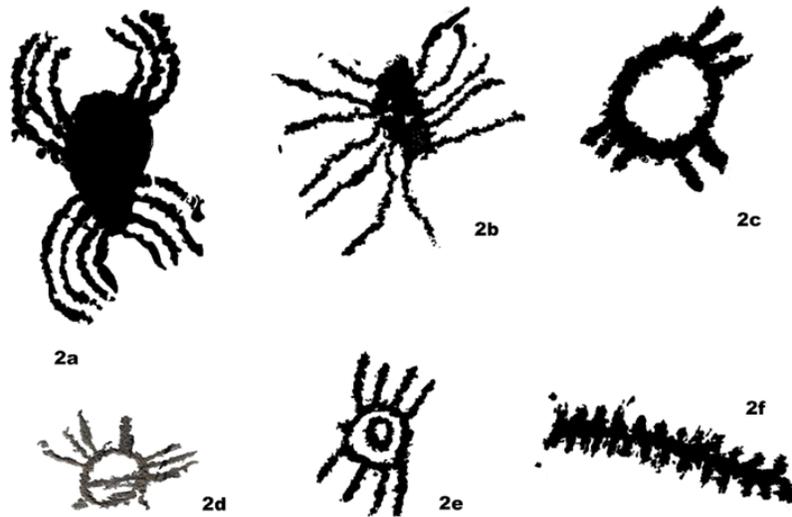


Figura 9

Artrópodos grabados de La Difunta y Sierra del Molino. 2a y 2b, arácnido probable Opilionidae; 2c, 2d y 2e, acariformes; 2f, miriápodo u oruga. La 2d es de Sierra del Molino.



Figura 10

2b, arácnido opilión o solifugo. Cerro El Quemado, La Difunta, Parras.

De igual modo, se han identificado posibles ácaros (acariformes), definidos por su cefalotórax muy redondo y aplanado que muestran un solo segmento corporal y patas ligeramente cortas (motivos 2c, 2d -sierra de Molino- y 2e), por lo

general, en número de ocho (Figuras 11 y 12). Poseen estructuras pilosas en forma de cerdas con propiedades ópticas para detectar vibraciones y tienen presencia en casi todos los hábitats. En el mismo sitio hay un petrograbado de miriápodo u oruga (motivo 2f).

Las orugas representadas en Catujanos y la Difunda muestran cuerpos “peludos” y definición de las antenas en la cabeza, probablemente atribuidos a lepidópteros, conocidos popularmente como “quemadores” pertenecientes a los géneros: *Automeris*, *Spilosoma*, *Phyciodes*, *Pygarctia* y *Hyphantria*, presentes en Coahuila.



Figura 11  
Posibles acariforme. 2c, La Difunta y 2d, Sierra del Molino.



Figura 12  
Figura 2e, posible acariforme; 2f, semejante a un miriápodo u oruga. La Difunta.

La Sierra del Molino (Parras. Sitio 6) forma un corredor natural usado por las etnias del valle de Parras hacia la gran laguna de Mayrán, en la ladera sur se halla un importante número de rocas con grabados, de iconografía geométrica, motivos de cacería y antropomorfos. En el conjunto de grabados se distinguen arácnidos, la 3c se asemeja a las arañas que cazan con la tela entre sus patas como los deinópodos (Familia *Deinopidae*) (Figura 13). Son arañas con un modo especial de capturar a su presa, tejen la tela entre las patas y cuando alguna

presa se aproxima, la estiran y se lanzan sobre ella. Otro grabado del sitio corresponde al acariforme ya mencionado, el 2d.



Figura 13  
Representación de un arácnido y su tela. Sierra del Molino.

En la margen del río Patos, municipio de General Cepeda, paisaje en el que predominan los lomeríos bajos, se halla una nucleación con más de un centenar de rocas grabadas. En este entorno se destaca el sitio Cerro del Indio (Sitio 5), con motivos grabados de carácter astronómico, y geométricos sobresaliendo la representación de una figura de Tláloc, atribuida al estilo Jornada Mogollón, una de las tradiciones prehistóricas del norte/noroeste de México y sudoeste de Estados Unidos, con características que sugieren relación con desempeños culturales del centro de México.

En el mismo Cerro del Indio, se representó otro tipo de arácnidos, específicamente un alacrán o escorpión de la familia *Buthidae* (3a), en él se advierte el par de tenazas, la cola curva y semi puntiaguda y solo dos pares de patas, bien porque no se tuvo el dato certero de los cuatro pares bien porque se tomó la licencia de no ponerlas, aludiendo a una transformación chamánica del hombre-alacrán en su dualidad (Figura 14).

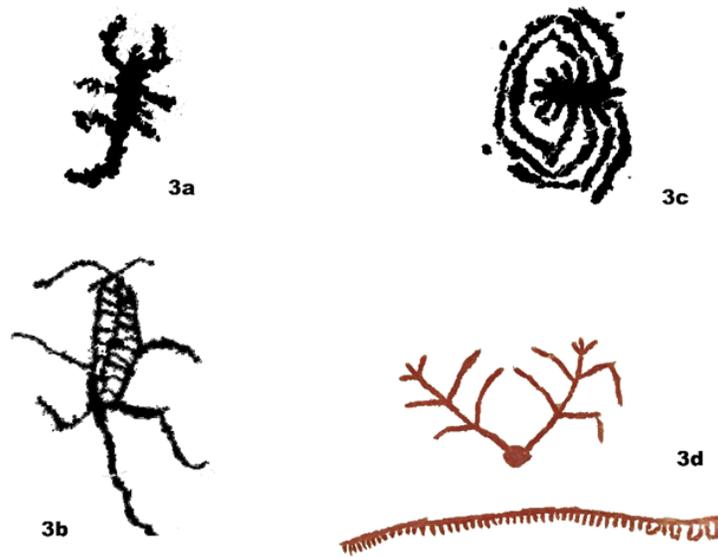


Figura 14

Grabados: 3a, alacrán - escorpión (*Buthoidea*) Cerro El Indio; 3c, arácido, Sierra El Molino; 3b, saltamontes-chapulín (*Orthoptera*), San Francisco-Paredón; 3d, pintura rupestre de asta de venado-miriápodo, Cuenca del Pelillal.

Los arácnidos *Buthidae* viven especialmente en ambientes semiáridos y desérticos, aunque se han adaptado a otros hábitats (Figura 15). Es importante señalar que solo algo más de una veintena de las muchas especies contienen veneno dañino para el ser humano, seguramente fue un conocimiento adquirido entre los grupos habitantes del desierto.



Figura 15

Figura (3a) de un alacrán-escorpión (*Buthoidea*) del Cerro El Indio, General Cepeda.

La figura del alacrán está igualmente representada en el Occidente de México; en el sitio Bordo II, Jalisco, existen varias rocas con un número considerable de figuras grabadas de alacranes, algunos con cierto grado de estilización y generalmente asociados a figuras de venados. Han sido interpretados, a la luz de la ritualidad huichol (pueblo Wixárica)<sup>26</sup> en relación con el ciclo agrícola (estaciones seca y lluviosa) y por tanto a la fertilidad y a las ceremonias relativas al cultivo del maíz, donde el alacrán tenía la responsabilidad de cuidar las plantas, trabajo que cesaría cuando el maíz comenzaba a secar<sup>27</sup>. El material arqueológico diagnóstico para el Valle de Mascota, donde se hallan los grabados, apunta a una temporalidad del Preclásico tardío/Clásico Temprano, rango entre 300 a. C./400 d. C., cronología propia del área de Occidente<sup>28</sup>.

En general, la figura de estos arácnidos está muy extendida, se halla en la tradición neolítica del próximo oriente, en el arte rupestre del norte de África<sup>29</sup>, en las culturas clásicas mediterráneas y en distintos soportes (códices y arte rupestre) del mundo mesoamericano<sup>30</sup> y la región otomí. En este caso, las figuras son fruto de la observación de la bóveda celeste y muestran la conjunción del sol y el escorpión (constelación de escorpión) como tiempo de cambio, renovación y ciclos agrícolas o como referente a la caza de venado<sup>31</sup>. En el mundo maya la representación del escorpión estaría en relación con ritos de fertilidad e incluidos en pautas adivinatorias; posteriormente, como señalan las fuentes documentales, se emplearon como remedios curativos<sup>32</sup>.

Además del representado en La Difunta (motivo 2f), los miriápodos existen en el arte rupestre de otros puntos del noreste. En pintura roja en el sitio de San Francisco (Cuenca del Pelillal) (motivo 3d), se advierte un posible miriápodo/oruga de 52 patitas o pequeñas líneas, interpretadas por algunos autores, como trazos de conteo o de cómputo<sup>33</sup> de días, individuos, animales cazados etc (Figura 16). Pero en este caso se halla dispuesto al pie de la representación de una asta de venado/maíz, representativo de la dualidad planta-animal que remite a las representaciones de la cornamenta del venado y la planta del maíz, composición

---

<sup>26</sup> C. Lumholtz, *Unknown Mexico: a Record of five years exploration among the tribes of the western Sierra Madre, in the Tierra Caliente of Tepic and Jalisco, and among the Tarascos of Michoacan*. New York: Charles Scribner's Sons, 1902.

<sup>27</sup> J. B. Mountjoy y G. Abascal, "El Bordo II: un sitio inusual de petroglifos en el Valle de Mascota, Jalisco". En M. P. Casado y L. Mirambell (coord.), *Retos y Perspectivas en el estudio del arte rupestre en México*. (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2021), 345.

<sup>28</sup> J. B. Mountjoy y G. Abascal, "El Bordo II: un sitio inusual de petroglifos...", 2021, 340.

<sup>29</sup> V. Monserrat, "Las Arañas en La Cultura...", 2012, 631.

<sup>30</sup> E. Ramos, "Animales en el México Prehispánico". *Imagen Veterinaria* núm.3, 4. (2003): 1-52.

<sup>31</sup> A. Torres, "El Escorpión Celeste: un marcador del Inicio y fin de la época de Lluvias en Mesoamérica". *Iconografía Mexicana III. Las representaciones de los astros*. (2002): 115-158.

<sup>32</sup> D. Cahuich y F. Flores, "Entomoterapia: curaciones entre los antiguos pueblos mayas de la península de Yucatán, México". *Pueblos indígenas y medio ambiente* núm. 5-6. (2014): 39-54.

<sup>33</sup> W. B. Murray (comp.), *Arte rupestre del Noreste...*, 2007, 89; W. B. Murray (comp.), "El arte rupestre del corredor...", 2021, 199.

referida a la cacería ritual de venado y la petición de lluvias, rito relacionado en general con la presencia de miriápodos.

En otros puntos de la región norte como en La Provedora (Cerro San José y Cerro del Deseo) Sonora, la representación grabada de este animal (ciempiés) se asocia a ritos de propiciación de lluvia ya que el animal aparece como prelude de la temporada de lluvias, es el anunciador del agua, tan importante para la vida e indispensable para la obtención de recursos entre los grupos de cazadores recolectores y agrícolas, en una región en la que el medioambiente es árido y semiárido<sup>34</sup>. Son figuras que forman parte de una simbología y sistema mítico relacionado con los ritos de agua y los ciclos de la vida, vida/lluvia<sup>35</sup>. Se puede proponer que las figuras de miriápodos estuvieron presentes en el seno de este complejo simbólico entre los grupos cazadores y posteriores agrícolas de la región.

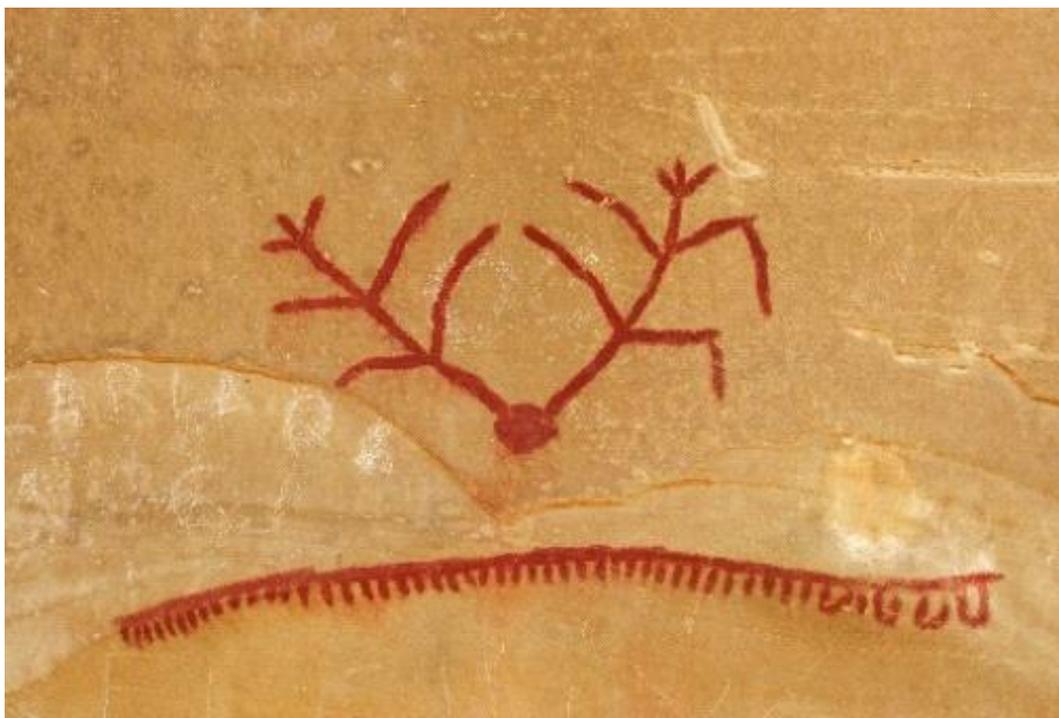


Figura 16

3d, asta de venado/maíz y posible miriápodo. San Francisco, El Pelillal.

---

<sup>34</sup> J. Young, *Signs from the Ancestors, Zuni Cultural Symbolism and Perceptions of Rock Art*. (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1992), 125; J. Amador, *Símbolos de la lluvia y la abundancia en el arte rupestre del desierto de Sonora: lineamientos generales para la interpretación del arte rupestre y estudio de caso*. (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2016), 456.

<sup>35</sup> D. S. Whitley, "Finding rain in the desert: landscape, gender and far western North American rock-art". *The Archaeology of Rock Art*, Cambridge University Press, 1998.

En los lomeríos próximos a Paredón, se halla el sitio San Francisco-Paredón, (Sitio 4) en un corredor natural que comunicaba a los grupos del sureste de Coahuila con el centro/oeste y los limítrofes del estado de Nuevo León. En el conjunto de rocas grabadas hay predominio de figuras geométricas, fauna y utillaje (puntas de proyectil, átlatl y cuchillos) semejantes a sitios de la Cuenca del Pelillal.

Entre los artrópodos se distingue la figura grabada de un artrópodo ortóptero (Orden Orthoptera), saltamontes o chapulín (Familia *Tettigoniidae*) (motivo 3b), con un par de antenas y el oviscapto (órgano utilizado para depositar los huevos) largo y visible (Figura 17). Las líneas del cuerpo podrían representar los segmentos del tórax, que en algunos géneros (*Rhabdocerca*, *Obolopteryx* o *Dichopetala*) están atravesados por rayas coloridas.

Como hemos mencionado, las fuentes documentales describen que ciertos grupos de la región tomaban el nombre de elementos de la naturaleza, plantas o animales con arraigo totémico, es el caso de los *Passagiriguaras* que significa “los que están pintados como chapules” (chapulines), insectos ortópteros como el saltamontes descrito<sup>36</sup>.



Figura 17

3b, ortóptero, saltamontes/chapulín (Familia *Tettigoniidae*). San Francisco-Paredón.

<sup>36</sup> J. G. Ramírez, *Naturaleza y cultura entre los indígenas...*, 2011, 115.

El conjunto de sitios con pinturas de San Vicente, (municipio de Zaragoza) (Sitio 1), en la Sierra del Burro al norte del estado, se equipara al estilo Bajo Río Pecos<sup>37</sup> formando una modalidad conjunta, ubicada en sitios de ambos lados de la frontera (SW de Texas-N de Coahuila). El acervo de San Vicente lo compone un centenar de motivos dispuestos en varios tableros a lo largo de 90 metros lineales con pinturas. La cronología, aportada por información arqueológica y algunas fechas de radiocarbono<sup>38</sup>, las sitúa en 3000/4000 años de antigüedad.

En el estilo San Vicente-Pecos predomina la pintura con uso de la policromía realizada con gran minuciosidad, en colores rojo, amarillo, ocre, blanco y negro, ocupando el interior de la figura, delineándola o perfilándola, contraponiendo intensidades del color para detallar la forma. La figura antropomorfa o más bien pseudohumana desempeña un papel importante, se define como tal, por mostrar elementos animales (patas y garras), por ser figuras compuestas con partes de distintos animales, por denotar la dualidad animal o por manifestar personajes humanoides metamorfoseados. Generalmente, el motivo se sitúa en una posición central al que rodean otros elementos, como líneas, átlatl (propulsor, lanzadardos) o formas de pequeñas flechas o plumas interpretadas como acompañantes del chaman en su vuelo ascendente en la facultad de metamorfosearse o de entrar en trance (Figura 18).



Figura 18

Figuras pseudohumanas, San Vicente. Foto de R. Rodríguez G.

<sup>37</sup> W. W. Newcomb & F. Kirkland, 1967. *The Rock Art of Texas Indians*. (Austin: University of Texas Press, 1967), 31; C. Boyd, "Arte Rupestre de Tejas...", 2010, 4.

<sup>38</sup> S. A. Turpin, *El arte indígena en Coahuila...*, 2010, 53; J. Clottes & J. D. Lewis-Williams, *The Shamans of Prehistory: Trance and Magic in the Painted Caves*. (Nueva York: Harry Abrams, 1998).

La complejidad formal de las pinturas induce a considerarlas parte de un conjunto simbólico y ritual, son manifestación material de una forma de pensar definitoria de la identidad de los grupos en la amplia región septentrional (San Vicente-Pecos). Simbolismo transmitido a sus herederos desde estos enclaves convertidos en sitios de agregación, donde repetidamente los grupos volvían cada periodo de tiempo para reunirse y practicar el intercambio grupal o interfamiliar, siendo puntos de transmisión de mitos y tradiciones de los grupos, no solo de forma oral sino también mediante la imagen pintada y posiblemente acompañados de sonidos y danzas.

Entre estas figuras destacamos cuatro artrópodos (Figura 19). La primera (4a) es un agrupamiento de pequeños seres que parecen revolotear como un enjambre a modo de avcillas esquemáticas o pequeñas saetas dirigidas, en mayor medida en trayectoria ascendente en el panel, aunque existen otras minoritarias en sentido descendente, todo el conjunto esta pintado en color rojo. El conjunto se interpretó como figuras chamánicas en trance volando en derredor, sin embargo, en Drakensberg, Sudáfrica figuras similares se interpretan como insectos del tipo termitas, libélulas, abejas, hormigas león o langostas, volando sobre el cuerpo de una serpiente<sup>39</sup>.

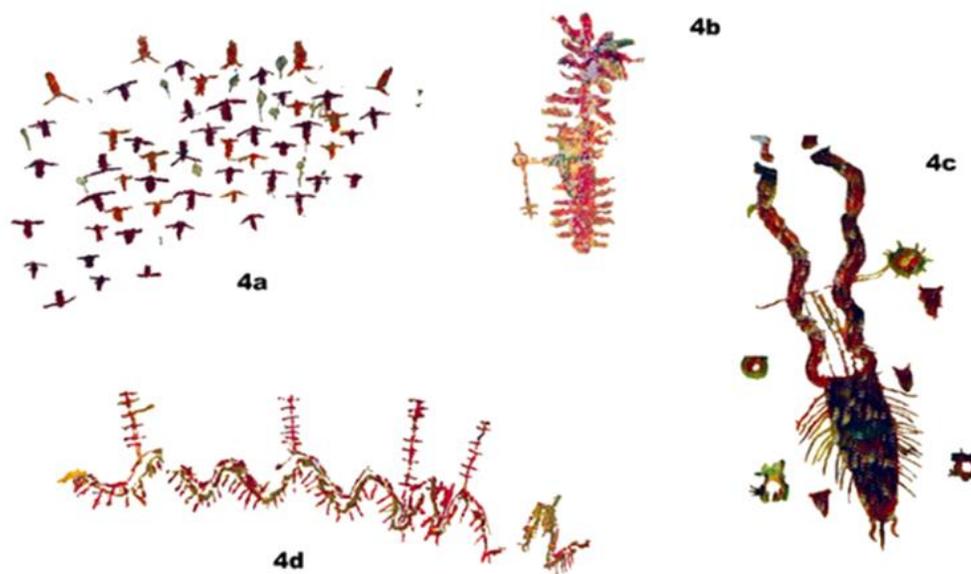


Figura 19

Artrópodos del sitio San Vicente. 4a, posible colmena de abejas; 4b, miriápodo u oruga; 4c, artrópodo indeterminado; 4d, miriápodo.

<sup>39</sup> D. Green et al., "Identifying an unusual insect form in San rock paintings of the southern Drakensberg, South Africa". *Southern African Humanities* núm. 19. (2007): 69.

Podrían ser insectos voladores de cuerpo rechoncho con alas y tamaño muy pequeño, similar a las abejas (orden Himenóptera) y representar un enjambre, presentes en este tipo de cuevas y aleros, de las que extraía la miel para alimentarse, sustento importante por su alto aporte calórico (Figura 20). Algunas figuras pseudohumanas del sitio están atravesadas por lanzas o átlatl (propulsor) y alrededor formas de pequeñas plumas o saetillas que sugieren seres transfigurados o la dualidad hombre-abeja, en sintonía con la idea del nahual, que tiene la facultad de tomar la forma y espíritu de un animal, ser su alter ego o animal familiar del que se adquieren cualidades o poderes, posiblemente ejemplificados en las figuras de chamanes como serían estas de la Sierra del Burro<sup>40</sup>.



Figura 20  
4a, posible enjambre. San Vicente.

La relación de los grupos del norte con los insectos también queda reflejada en ciertos tipos cerámicos pintados. En los grupos Mimbres (subconjunto del área cultural Mogollón) se advierten figuras de animales que comen insectos o de un hombre atrapando insectos<sup>41</sup>. De nuevo las fuentes etnohistóricas aportan datos sobre el nombre de los grupos del noreste, en este caso se trata del grupo *canoas*, que significa “montón de mosquitos que andan volando”, posibles quironómidos<sup>42</sup>.

En la lejana península de Yucatán y entre los mayas se concebía a las abejas como seres sagrados y sus productos se consideraban divinos. Lo reportes de cronistas del siglo XVI, Bernal Díaz del Castillo y Gonzalo Fernández de Oviedo

<sup>40</sup> S. A. Turpin, El arte indígena en Coahuila..., 2010, 44.

<sup>41</sup> J. W. Fewkes, The Mimbres: Art and Archaeology. (Albuquerque: Avanyu Publishing, 1993).

<sup>42</sup> J. G. Ramírez, Naturaleza y cultura entre los indígenas..., 2011, 115.

y Valdés mencionan que los señores mayas tuvieron miles de colmenas lo que indica la importancia de la actividad económica y ritual<sup>43</sup>. La producción de miel y su uso medicinal se inserta dentro de la cosmovisión indígena, en el *Libro de Chilam Balam de Chumayel* donde se narra la ordenación del mundo, se menciona que antes de que existiera la humanidad ya existían las abejas, por tanto, la relación de los pueblos mayas con las abejas es un fenómeno cultural de larga duración, vivo y vigente<sup>44</sup>.

La representación de abejas existe igualmente en sitios de arte rupestre del Arco Mediterráneo incluidos en la Lista de Patrimonio de la Humanidad en 1998, las figuras están inmersas en escenas de la vida y acontecer cotidianos que brindan una factura naturalista y carácter narrativo. En la icónica cueva de la Araña (Bicorp, Valencia), en un complejo panel, se distingue una figura humana que trepa por una escala o cuerda portando una bolsa para la recolección de la miel de un hueco natural de la pared, usado por el artista para emplazar el panal, alrededor hay una serie de pequeñas puntos revoloteando a modo de abejas<sup>45</sup>. Escena similar de escalada hacia un panal y grupo de insectos, se repite en otros muchos sitios, entre ellos en el Barranco Gómez (Teruel)<sup>46</sup>. La recogida de miel se ve reflejada igualmente en sitios con arte rupestre de África meridional (Sudáfrica, Zimbabue y Namibia) con representación de escalas, panales e incluso con la técnica de aplicación de humo en la boca del panal o en sitios de la India (Bhimberkah)<sup>47</sup>.

La actividad apícola fue sin duda una ocupación económicamente valiosa, por tratarse de un alimento con alto aporte calórico y porque impulsa la confección del utillaje de cordelería, necesario para escalas, recipientes etc. Sin embargo, no siempre la identificación entomológica de las figuras es viable, debido al modo exiguo de representar a los pequeños insectos, aunque si indicativa por el contexto de la escena doméstica en la que se inserta. Sin duda, la abeja fue un artrópodo muy significativo en el seno de las comunidades antiguas.

La segunda figura (4b), probablemente se trate de una oruga por las antenas en la parte superior y las patas bien diferenciadas (Figura 21). Debajo y detrás se advierte otra figura sosteniendo un átlatl, formando una escena dibujada

---

<sup>43</sup> C. Álvarez, "Colmenas y colmenares arqueológicos mayas". *Arqueología Mexicana* núm. 183. (2023), 43.

<sup>44</sup> L. Sotelo, "El mundo de la miel entre los mayas". *Arqueología Mexicana* núm. 183. (2023): 25 y 58.

<sup>45</sup> A. Beltrán, *Arte rupestre Levantino*. Monografías Arqueológicas núm. 4. (Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1968), 209.

<sup>46</sup> X. Bellés, "Los insectos y el hombre prehistórico". *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa* núm. 20. (1997), 321; M. Bea, I. Domingo, y J. Angás, "El abrigo de Barranco Gómez (Castellote, Teruel), un nuevo conjunto con arte levantino en el núcleo rupestre del Guadalupe". *Trabajos de Prehistoria* núm. 78, 1. (2021): 164-172.

<sup>47</sup> X. Bellés, "Los insectos y el hombre prehistórico...", 1997, 319-323.

en clave chamánica. En general, se distinguen dos momentos de ejecución, la figura en rojo claro y más brillante bajo las figuras en rojo más oscuro o grana, si bien en algunas partes el uso de los dos colores es simultáneo. De nuevo en esta parte del panel y alrededor de una figura pseudohumana hay otras menores a modo de cruces o saetas, en rojo oscuro.

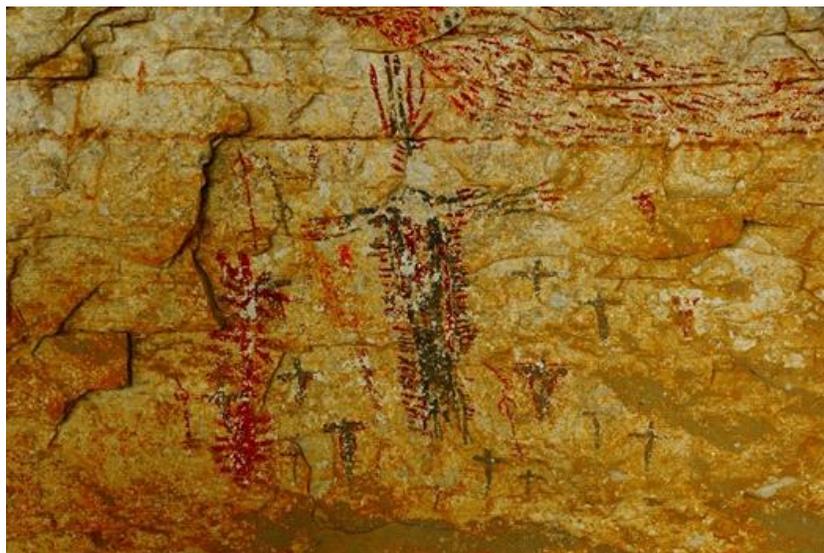


Figura 21  
4b, representación de posible oruga. San Vicente.

La figura 4c, pintada en color rojo grana, dibuja un cuerpo ancho cubierto de pelos largos con un flagelo y un par de pedipalpos exageradamente largos, quizá represente algún artrópodo más que a un humano transfigurado (Figura 22). En el mismo tablero, la figura 4d se asemeja a otro miriápodo largo y ondulante con las patas hacia abajo y al parecer empalado como sucede con otros animales del sitio.



Figura 22  
4c, posible artrópodo. 4d, semejante a un miriápodo. San Vicente.

En la Sierra de Solís, municipio de Matamoros (Sitio 8), próxima a la ciudad de Matamoros, se ubican una quincena de aleros de roca caliza con pinturas, tal vez realizadas por los grupos que habitaron la laguna de Viesca (Figura 23). Se trata de figuras muy erosionadas entre las que destacamos la de una libélula (Orden Odonata), realizada en pintura blanca e identificada con facilidad, por el hecho de que estos artrópodos se representan tal y como se posan, es decir, con las alas abiertas, en este caso se dibujó una gran cabeza y dos pares de alas extendidas (motivo 6a).

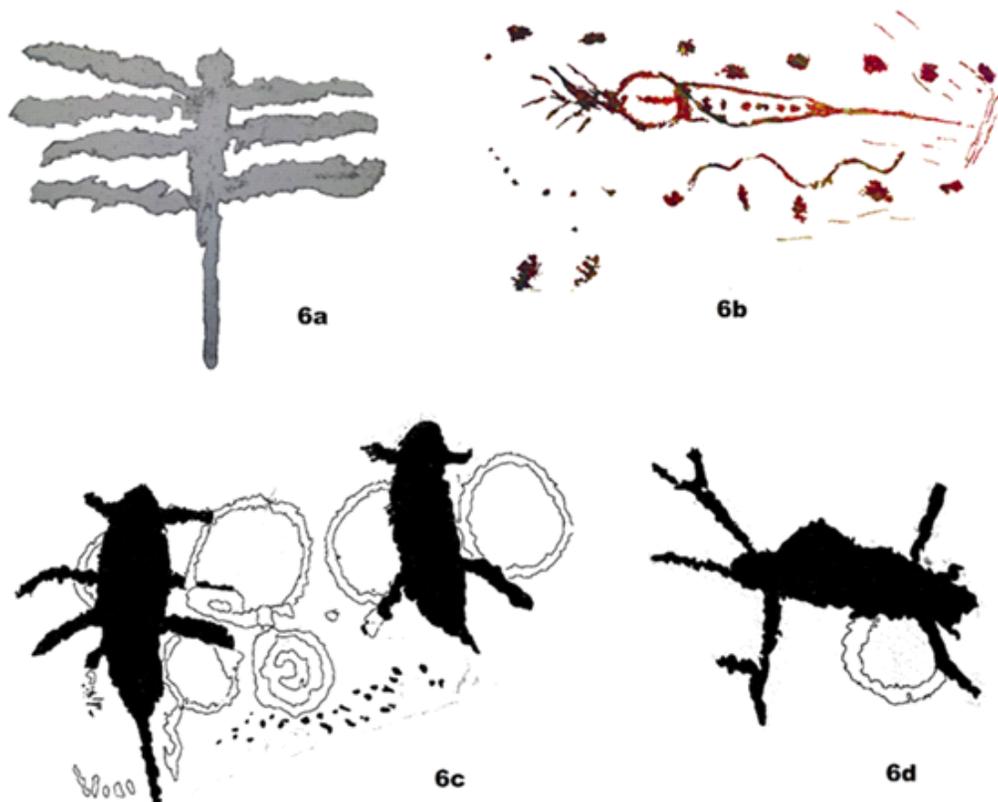


Figura 23

6a, pintura de libélula, Sierra de Solís; 6b, pintura de posible tisanuro, San Vicente; 6c y 6d, grabado de posible escorpión de agua/chinche, San Francisco Paredón, Cuenca del Pelillal.

Otras figuras de artrópodos son identificadas por alguna de sus características, sin tener certeza en la interpretación. El pintado en color rojo del sitio de San Vicente (motivo 6b) semejante a un tisanuro (Orden *Zygentoma*), de cuerpo largo y seccionado que termina de forma apuntada hacia la cola larga o paracercos (cercos o apéndices centrales) y palpos bucales distinguibles. La figura está delineada con color rojo claro y repasada con rojo más oscuro o grana, al igual que los puntos o pequeñas manchas que enmarcan la figura de forma paralela y longitudinal. Es perceptible como los trazos de pintura han superado las irregularidades y anomalías del soporte (Figura 24).

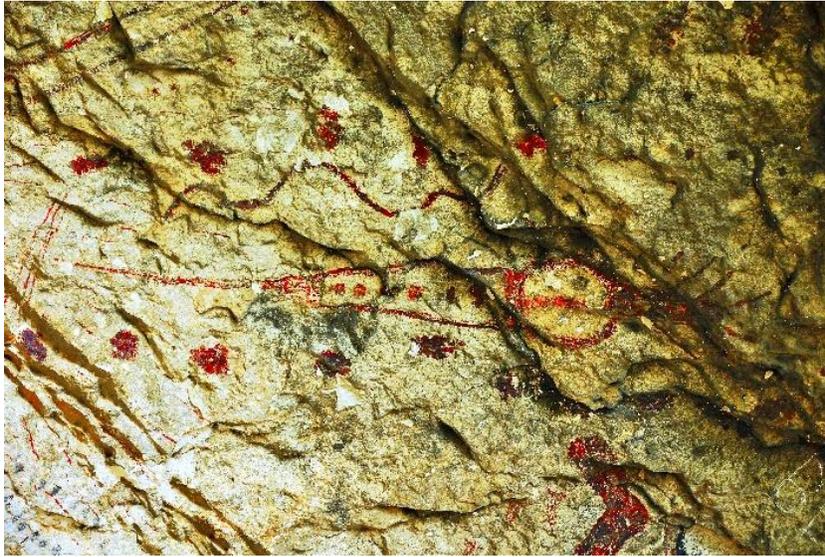


Figura 24

6b, posible tisanuro (Orden *Zygentoma*). San Vicente, Municipio Zaragoza.

En el sitio San Francisco-Paredón, mencionado en líneas anteriores por la presencia de artrópodos de la orden Orthoptera, se advierten dos figuras grabadas que se asemejan a los insectos de las ordenes *Hemíptera*, chinche o *Nepidae*, escorpión de agua, por el cuerpo aplanado y largo, cola delgada y larga además de los apéndices anteriores como pinzas (motivos 6c y 6d) (Figura 25).



Figura 25

6c y 6d, posible escorpión de agua o chinche, San Francisco Paredón, El Pelillal.

Por todo el territorio existen zoomorfos que están en el límite de equipararse a artrópodos, advertibles por alguna característica que las asemeja especialmente a las ordenes: Phasmida, Coleóptera, Hemíptera y Díptera, sin demasiadas especificaciones.

Hemos mencionado la presencia de pinturas y grabados, pero también existen pequeñas placas, guijarros o huesos con trazos grabados y pintados, ejemplos de arte mobiliario. El conjunto de objetos (estatuillas, colgantes, bastones, placas, cantos/guijarros, huesos etc.) de tamaño transportable o arte mueble, que forma un tándem con el arte rupestre parietal como elementos que se complementan, existen desde los primeros momentos del Paleolítico superior europeo, como los miles de placas de El Parpalló (Gandía, Valencia) excavado por L. Pericot en la centuria pasada<sup>48</sup> o los cantos decorados de fines del paleolítico (cantos azilienses), entre muchos otros, tradición que continúa en materiales y objetos diversos en el transcurrir de la prehistoria reciente, con las características propias de cada periodo.

El caso que nos ocupa es la serie de placas o guijarros con diseños incisos o pintados del estado de Coahuila, además de las cornamentas de venado y escápulas pintadas. Los cantos o placas decoradas características del noreste se presentan en áreas concretas del estado: en El Pelillal al sureste del estado, en el municipio de General Cepeda, en el entorno del río Pecos-río Bravo al norte, además del conjunto de Boca de Potrerillos en el estado colindante de Nuevo León<sup>49</sup>.

La Cuenca del Pelillal, zona en la que se halla probablemente una de las mayores concentraciones de arte rupestre del estado<sup>50</sup>, es un valle aluvial de 20 kilómetros de largo por 18 de ancho en el centro del municipio de Ramos Arizpe, formado por sierras, cañadas y lomeríos de lutitas coronadas de roca arenisca. Hasta el momento, existen más de trescientos puntos con representaciones grabadas y pintadas, así como la evidencia de arte mobiliario y algunos geoglifos. El estilo predominante es el abstracto del desierto con variantes estilísticas que alcanzan momentos históricos<sup>51</sup>.

En puntos del entorno de la Cuenca del Pelillal aparecieron más de un centenar<sup>52</sup>, hasta 140<sup>53</sup>, cantos o placas de arenisca grabadas, de un tamaño

---

<sup>48</sup> L. Pericot, *La Cueva de Parpalló*. (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1942); V. Villaverde, *Arte paleolítico de la Cova del Parpalló: estudio de la colección de plaquetas y cantos grabados-pintados*, vol. 1. (Valencia: Museu de Prehistòria de València, 1994).

<sup>49</sup> S. A. Turpin, *El arte indígena en Coahuila...*, 2010. 125.

<sup>50</sup> S. A. Turpin & H. H. Eling, "More Mobiliary art from northern Mexico: The Pelillal Collection". *Plains Anthropologist* núm. 48, 187. (2003), 255.

<sup>51</sup> Sayther, T. y Stuart, D. "Rock Art of Northeastern Mexico: Petroglyphs of Coahuila and Nuevo Leon". *American Indian Rock Art* núm. 25. (1998): 141-148.

<sup>52</sup> S. A. Turpin, *El arte indígena en Coahuila...*, 2010. 133.

<sup>53</sup> S. A. Turpin & H. H. Eling, "More Mobiliary art from...", 2003, 255; H. H. Eling, "Arte Mobiliario del Noreste de México". *Relaciones* núm. 92. (2002a), 50; H. H. Eling, *Informe Final del Proyecto: Base de Datos Arqueológica de Coahuila*. (Saltillo: Instituto Nacional de Antropología e Historia-Centro INAH Coahuila, 2002b).

entre 70 a 198 mm de largo<sup>54</sup>; otras en el área de San Pedro, en puntos del municipio de General Cepeda<sup>55</sup>, en los valles centrales de Parras y en sitios de Ramos Arizpe, con diferencias iconográficas<sup>56</sup>.

En estas líneas solo mencionaremos las placas cuyos grabados asemejan algún tipo de artrópodo. Una veintena de las placas grabadas del Pelillal presentan grabados en formas ovoides, líneas rectas y curvas dando la apariencia general de mariposas con las alas extendidas, manteniendo la crisálida o pupa en medio, a veces dividida por una línea vertical. Las líneas se combinan con otras que parten del centro del motivo, ofreciendo simetría lateral e invariablemente presentan alguna o tres de estas características: 1. Dos óvalos laterales deformados a manera de alas; 2. Un ovalo central dividido a la mitad a manera de pupa o vulva, aunque a veces solo puede ser una línea larga; 3. La incorporación de al menos tres líneas que dividen el dibujo, dirigidas hacia las terminaciones de las alas a partir de la pupa o vulva (Figuras 26 y 27); en ciertas piezas se presentan dos o una y media mariposa<sup>57</sup>.

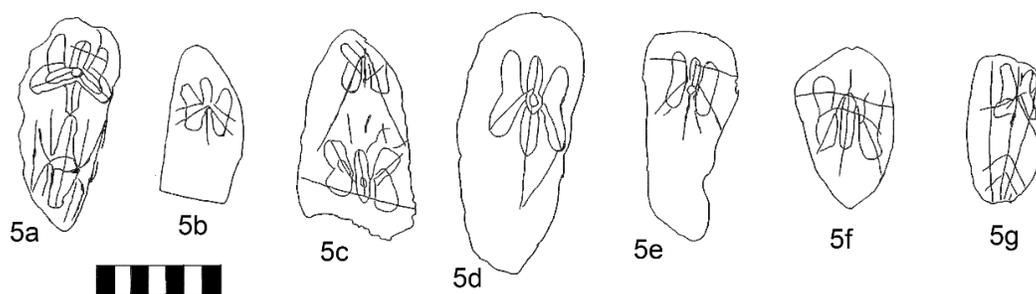


Figura 26

5a-5g, posibles lepidópteros en cantos/placas grabados. Coahuila.

Estas formas han sido interpretadas como la representación de la mariposa o vulvas estilizadas, remitiéndolas al fenómeno de la fertilidad y la reproducción, particularmente por la relación formal de la pupa/crisálida con la vulva femenina. El hecho de representar este tipo de figuras evidencia la identificación de la metamorfosis del lepidóptero y la relación con el concepto de reproducción y sexualidad<sup>58</sup>, de pubertad y transformación (motivos 5a y 5g).

<sup>54</sup> J. Flores y R. Rodríguez, Primer Reporte de Arte Movilar en el Estado de Coahuila, México. (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1998).

<sup>55</sup> H. H. Eling, "Arte Moviliar del Noreste de México". Relaciones núm. 92. (2002a), 47.

<sup>56</sup> S. A. Turpin, El arte indígena en Coahuila..., 2010. 125.

<sup>57</sup> J. Flores, Las mariposas del Sureste de Coahuila. (Coahuila: Secretaría del Medio Ambiente de Coahuila. Quintanilla Ediciones, 2017); J. Flores y R. Rodríguez, Primer Reporte de Arte Movilar..., 1998.

<sup>58</sup> R. Gagliardi, "Lepidopteral Symbolology...", 1997.

Las placas pudieron ser artefactos usados en los rituales de fertilidad en íntima relación y conexión con la tierra y la biodiversidad del entorno, ritualidad esencial para el logro de los elementos vitales de subsistencia y supervivencia de los grupos, incluso relacionados con rituales para la petición lluvia o de rogatoria del agua.

Igualmente pudieron ser objetos para el intercambio intergrupar o interfamiliar en sitios donde los grupos se reunían periódicamente para la transmisión de creencias y la celebración del rito, posiblemente con intercambio de objetos. Aunque el motivo de los lepidópteros está representado en las placas no es frecuente en el arte rupestre de los bloques grabados o aleros pintados.



Figura 27  
Conjunto de piezas de arte mueble. Cuenca del Pelillal.

Incluimos la figura grabada en una roca de la loma presa Pantalones, Cuenca del Pelillal, tal vez como representación de un lepidóptero, aunque también de una flor, *Oenothera deltoides*<sup>59</sup>. De tratarse de un lepidóptero las formas de los pétalos serían las alas y las líneas intermedias responderían a las antenas del animal, mostrando una representación que dista de las expuestas en estas líneas (motivo 5h) (Figura 28).

<sup>59</sup> M. P. Casado y A. Montufar, "Biodiversity and Rock Art...", 2024, 68.



Figura 28

5h, grabado de lepidóptero o planta (*Oenothera deltooides*). Cuenca del Pelillal

La representación del tipo mariposa, en bloques grabados o frentes rocosos con pinturas, es poco frecuente lo que dificulta la comparación entre los dos modos de representación, arte rupestre y mueble. Sin embargo, hay semejanzas con las placas del sitio de Cóconos, en el vecino estado de Nuevo León, halladas en el entorno de fogones que aportaron una cronología de 3000/3500 a. C.<sup>60</sup>, la semejanza iconográfica con las placas de El Pelillal podría llevar a estas a una cronología similar.

Las ubicadas en General Cepeda, con un número menor de ejemplares, marcan diferencias con las de la Cuenca del Pelillal, en este caso, son motivos grabados más elaborados, geométricos lineares y curvilíneas semejantes a otros realizados en roca. El conjunto de placas es un fenómeno característico del noreste, tradición que desde el Arcaico podría llegar a momentos históricos.

Las piezas (5a-5f) se hallan depositadas en el Museo del Desierto, Saltillo (MUDE), la 5g en el Museo INAH-Torreón, otras no incluidas en este trabajo se hallan en el Museo Coahuila-Texas de Monclova. El levantamiento topográfico del sitio y el posicionamiento del material localizado en La Cuenca del Pelillal quedó registrado en informe entregado al Instituto Nacional de Antropología e Historia<sup>61</sup>.

### 3. Consideraciones finales

Este trabajo es un acercamiento a la comprensión del arte rupestre de la región, mediante el registro y el reconocimiento de un tipo de figura animal muy específico, los artrópodos y su vinculación al entorno, mismo en el que se movían los cazadores recolectores y posteriores, además de ampliar el conocimiento a través de las fuentes etnológicas.

<sup>60</sup> S. A. Turpin, El arte indígena en Coahuila..., 2010. 134.

<sup>61</sup> J. Flores y R. Rodríguez, Primer Reporte de Arte Movilar..., 1998.

En el arte rupestre las figuras, los paneles y los sitios esbozan códigos que desarrollan narrativas flexibles fruto de diferentes funcionalidades, siendo la base para un análisis polisémico. La función se origina en el ser humano o grupo que dibuja las figuras, lo que representa es aquello sobre lo que se quiere informar o se siente (real o simbólicamente) y la imagen es el vehículo iconográfico y conceptual, por tanto, la función del arte rupestre debe ser entendida desde un prisma amplio y poliédrico, al igual que estas imágenes.

En la iconografía de la región se destaca la preponderancia de la figura lineal, geométrica y abstracta en detrimento de las formas naturalistas y figurativas; la representación de plantas y figura humana es limitada, la de fauna se ciñe a algunas especies, especialmente el venado/cornamenta/huellas como enseña de la cacería ritual del animal y asociado a la petición de lluvias y rituales de fertilidad e incluso, para algunos grupos, vinculado al origen mítico del maíz, alimento sustancial.

La presencia del filo Arthropoda, que significa un alto porcentaje entre el conjunto de seres del reino animal, es reducida en el arte rupestre de la región. No se distingue *a priori* predominio en la representación de un tipo u otro de artrópodo, solo en el caso de los lepidópteros ya que existen en arte parietal y arte mueble. Por otra parte, es notable la mayor integración de las figuras de artrópodos en los conjuntos y paneles con pintura que en los que están grabados, en este caso, no existe relación clara con otras figuras, bien porque se hallan en bloques rocosos aislados o porque son figuras únicas en cada uno, lo que complica establecer secuencias estilísticas y a la postre cronológicas.

Las características de la tradición geométrico/abstracta de la cultura del desierto definen un patrón regional con nucleaciones específicas que determinan estilos o subestilos diferenciados claramente de otros. El conjunto de San Vicente y el Bajo Río Pecos forman una unidad estilística, principalmente pintada, que incluyen figuras de artrópodos himenópteros (abejas) en composición hombre/chaman e insecto. Los arácnidos y lepidópteros de Meseta de Catujanos se integran y forman parte innegable del gran conjunto de figuras cuadrangulares pintadas con decoración interior, posibles figuras totémicas o enseñas de linajes a las que acompañan estos artrópodos. Los arácnidos y ortópteros de sitios del sudeste del estado, especialmente los realizados en grabado, con similitudes entre sí por técnica y estilo, se relacionan con los conceptos de lluvia/vida/agua.

La presencia de placas decoradas en la gráfica del noreste es un hecho destacable. En gran parte de ellas la decoración es lineal o remite a la figura de la mariposa que, como hemos expuesto en líneas anteriores, estaría relacionada con la reproducción y la fertilidad, no obviando otras posibilidades, como el que sean objetos ornamentales de uso doméstico o de intercambio interfamiliar. Posiblemente algunos de estos yacimientos fueran sitios de agregación donde los grupos se reunían periódicamente para la relación social intergrupala e incluso

intragrupal, como puntos donde se transmitían saberes y creencias y donde se efectuaría el intercambio de objetos, entre ellos las placas grabadas.

Los artrópodos como animales abundantes y de fácil obtención, no debieron ser un factor perturbador en la vida de los grupos, más bien fueron usados como complemento alimenticio, entre ellos los saltamontes, las larvas, las mariposas y en el caso de las abejas por la producción y obtención de miel, alimento de alto aporte calórico, y la cera. Los cazadores recolectores tenían un conocimiento minucioso de las partes, forma, estructura y atributos de los artrópodos como se aprecia en las figuras, debieron igualmente identificarlos como agentes invaluable para la polinización (abejas) de las plantas y para otros usos beneficiosos en el equilibrio de los ecosistemas, tan importante en la vida de estos grupos iniciales, mostrando un aspecto funcional *a priori* de subsistencia.

Sin embargo, los datos que aportan el análisis etnológico, las fuentes históricas y la memoria guardada en el seno de comunidades originarias o vigentes, son clave para la comprensión de la gráfica rupestre, de ahí que ciertas representaciones de artrópodos se vinculen con la construcción de la identidad del grupo, bien como símbolos totémicos o como figuras presentes en rituales, siempre en el entorno ceremonial y religioso.

Las fuentes documentales y etnohistóricas nos remiten a diversas actitudes y sensaciones que los cazadores recolectores y agricultores posteriores tenían con el medio ambiente y el entorno, tanto que los llevó a apropiarse de nombres de fenómenos y elementos de la naturaleza, los relativos a los artrópodos son los *Canoes*, “montón de mosquitos que andan volando” y los *Passagiriguaras*, “los que están pintados como chapules”.

En la construcción simbólica, los lepidópteros (mariposas -vulvas estilizadas-) especialmente en las placas decoradas, remiten al fenómeno de la reproducción particularmente por la relación formal de la pupa/crisálida con la vulva femenina, al concepto de reproducción y sexualidad, de pubertad y transformación. Los arácnidos (*Buthoidea*: alacrán-escorpión) a los ciclos agrícolas y ceremonias relativas al cultivo del maíz, muy importantes para la subsistencia del grupo. Los miriápodos a los ciclos de la vida y lluvia, así como a los ritos del agua; y los himenópteros (abejas y afines) a la producción de miel y uso medicinal, y junto a seres transfigurados o pseudohumanos tendrían conexión con los eventos propiciatorios, de transfiguración chamánica y situación del trance. Con relación al paisaje, las figuras de artrópodos se hallan depositadas en sitios propicios para la comunicación, en el trazado natural de caminos, usados por los grupos antiguos y en algunos casos transitados por las “naciones” perviviendo hasta el siglo XIX. Igualmente, en puntos con acceso al agua, tanto de corrientes intermitentes, lagunas, pozas etc., como muestra del conocimiento del paisaje y entorno. Sin duda los artrópodos están presentes en sus vidas, aunque su representación no sea predominante.

Frente a estas singularidades la pregunta es ¿por qué no hay más representaciones de artrópodos? en principio hay que considerar que el estilo que prevalece en la región es el geométrico/abstracto en menoscabo de figuras realistas, por tanto, el realismo estaría acotado también para estas figuras llevándolas al campo de la abstracción o esquematización, situándolas más próximas al mundo simbólico que al inmediato figurativo, de ahí que las representaciones pintadas se hallen especialmente inmersas en los conjuntos con códigos chamánicos y totémicos.

Tampoco debió ser fácil trasladar el aspecto formal de estos pequeños animales, con elementos anatómicos delicados y de aspecto frágil, a la representación rupestre, tanto en la aplicación de pintura sobre un soporte rocosos irregular como por la técnica del grabado, que dificulta el trabajo y complica la precisión y minuciosidad de los trazos, aunque hay ejemplos en los que la irregularidad del soporte no ha sido impedimento para la realización de figuras con precisión y detalle.

Por consiguiente, es evidente que la representación de artrópodos y el conjunto de figuras asociadas estuvo en el seno de una narrativa simbólica, como posibles símbolos de clan, relativos a los ciclos de la vida, a la propiciación de la lluvia, a los ritos del agua, a la reproducción o a las experiencias del chaman y al trance en rituales colectivos, creencias iniciadas en momentos arcaicos alcanzando momentos histórico e incluso contemporáneos, consecuencia de la movilidad y evolución de los grupos.

Queremos reiterar que la aportación de estas líneas es un acercamiento al desempeño del arte rupestre de la región, mediante el registro y análisis de una iconografía particular, las figuras de artrópodos, inadvertida en las descripciones de la tradición pintada y grabada del noreste. De igual forma, profundizar el análisis de la documentación etnohistórica y atender el testimonio etnográfico en aras de generar conocimiento sobre el arte rupestre, considerado como marca territorial vinculada a un espacio definido.

## **Agradecimientos**

Agradecemos al Dr. Manuel de Luna (UNAM) su apoyo en la identificación de los taxones expuestos y a Jorge Madrazo Fanti y Rufino Rodríguez Garza por el apoyo técnico y logístico.

Las fotos e imágenes del trabajo son originales de los autores especialmente de José Flores Ventura (coautor del escrito) y la figura 4 de Rufino Rodríguez Garza, a quien agradecemos su aportación y le otorgamos el crédito debido.

## **Bibliografía**

- Álvarez, C. "Colmenas y colmenares arqueológicos mayas". *Arqueología Mexicana* núm. 183. (2023).
- Amador, J. *Símbolos de la lluvia y la abundancia en el arte rupestre del desierto de Sonora: lineamientos generales para la interpretación del arte rupestre y estudio de caso*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2016.
- Aveleyra, L. Los materiales de hueso, asta, cuerno, concha y madera de la cueva de la Candelaria, Coahuila. *Cueva de la Candelaria. Memorias, INAH* núm. I. (1956): 9-163.
- Aveleyra, L. *Informe del Proyecto de arte rupestre de la comarca Lagunera*. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología. México: INAH, 1981.
- Bea, M.; Domingo, I. y Angás, J. "El abrigo de Barranco Gómez (Castellote, Teruel), un nuevo conjunto con arte levantino en el núcleo rupestre del Guadalupe". *Trabajos de Prehistoria* núm. 78, 1. (2021): 164-178.
- Bellés, X. "Los insectos y el hombre prehistórico". *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa* núm. 20. (1997): 319-325.
- Beltrán, A. *Arte rupestre Levantino. Monografías Arqueológicas* núm. 4. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1968.
- Boyd, C. "Arte Rupestre de Tejas. Análisis contextual de motivos recurrentes en el arte de la desembocadura del río Pecos". *Iberoamericana de Lingüística* núm. 5. (2010): 4-42.
- Cahuich, D. y Flores, F. "Entomoterapia: curaciones entre los antiguos pueblos mayas de la península de Yucatán, México". *Pueblos indígenas y medio ambiente* núm. 5-6. (2014): 39-54.
- Casado, M. P. *Proyecto de Registro de Pictografías y Petrograbados. Atlas Arqueológico Nacional. Informe INAH*, México, 1987.
- Casado, M. P., "Estado de la cuestión referente al estudio del arte rupestre en México. 2015". En M. P. Casado y L. Mirambell (coord.), *Retos y perspectivas en el estudio del arte rupestre en México*. México: INAH, 2021a, 12-65.
- Casado, M. P. "Una década en la investigación del arte rupestre en México". En M. P. Casado y L. Mirambell (coord.), *Arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*. México: INAH, 2005.
- Casado, M. P. "The universal narrative and regional categories in the rock art of northern Mexico". *Proceedings XXVIII Valcamonica Symposium 2021. Rock-Art, A Human Heritage*. (2021b): 127-135.
- Casado, M. P. "Visibilización del espíritu animal: pisadas, huellas, garras y pezuñas en el arte rupestre del norte de México". *Cuadernos de Arte Prehistórico* núm. 12. (2021c): 180-198.  
<https://revistacuadernosdearteprehistorico.com/index.php/cdap/article/view/116>
- Casado, M. P. "Singularidad en los inicios de la gráfica rupestre del norte de México". En A. Malbrán, V. Ortega y A. Martín (coord.), *Arqueología en la Frontera Norte*. México: Sindicato Nacional de Profesores de Investigación Científica y Docencia-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2023, 79-99.
- Casado M. P. y Montufar, A. "Biodiversidad y arte rupestre. La representación de plantas en el noreste de México". *Cuadernos de Arte Prehistórico* núm. 15. (2023): 1-36.
- Casado M. P. y Montufar, A. "Biodiversity and Rock Art: The Representation of Plants in Northeastern Mexico". *American Indian Rock Art. ARARA* núm. 50. (2023/2024): 61-76.

- Clottes, J. y Lewis-Williams, J. D. *The Shamans of Prehistory: Trance and Magic in the Painted Caves*. Nueva York: Harry Abrams, 1998.
- Dobkin, M. *Hallucinogens: Cross-Cultural Perspectives*. Lindfield: Unity Press, 1990.
- Eling, H. H. Jr. "Arte Moviliar del Noreste de México". *Relaciones* núm. 92. (2002a): 47-75.
- Eling, H. H. Jr. *Informe Final del Proyecto: Base de Datos Arqueológica de Coahuila*, Saltillo: Instituto Nacional de Antropología e Historia-Centro INAH Coahuila, 2002b.
- Fewkes, J. W. *The Mimbres: Art and Archaeology*. Albuquerque: Avanyu Publishing, 1993.
- Flores, J. *Las mariposas del Sureste de Coahuila*. Coahuila: Secretaría del Medio Ambiente de Coahuila. Quintanilla Ediciones, 2017.
- Flores, J. y Rodríguez, R. *Primer Reporte de Arte Movilar en el Estado de Coahuila, México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1998.
- Fuente, J. de la, *Zoología de Artrópodos*. Madrid: Mac Graw-Hill Interamericana de España, 1994.
- Gagliardi, R. "Lepidopteral Symbology". *Cultural Entomology Digest* núm. 4. (1997). <https://www.Insects.org/ced4>.
- García, M. "Imágenes rupestres en Burgos, Tamaulipas". En M. P. Casado y L. Mirambell (coord.), *Retos y perspectivas en el estudio del arte rupestre en México*. México: Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2021.
- González, L. "Current State of Research on Petroglyphs and Pictographs in the Northern Mexican States of Coahuila and Nuevo León". *American Indian Rock Art* núm. 16. (1990):177-187.
- González, L. *La Arqueología de Coahuila y sus Fuentes Bibliográficas*. Col. Científica núm. 390. México: INAH, 1999.
- Green, D.; Moore, A.; Bell-Cross, S. & Lechmere-Oertel, H. "Identifying an unusual insect form in San rock paintings of the southern Drakensberg, South Africa". *Southern African Humanities* núm. 19. (2007): 69-81.
- Hinojosa, E. *Chapa Juan Bautista 1627-1695*. Texas State Historical Association. (1994). <https://www.tshaonline.org/handbook/entries/chapa-juan-bautista>.
- López, A. *Los insectos en el arte*, Corporación Ecológica Nueva Era. Santiago: Instituto de Investigación Científica, 2011.
- Lumholtz, C. *Unknown Mexico: a Record of five years exploration among the tribes of the western Sierra Madre, in the Tierra Caliente of Tepic and Jalisco, and among the Tarascos of Michoacan*. New York: Charles Scribner's Sons, 1902.
- Montserrat, V. "Sobre los Artrópodos en los inicios de la abstracción y la figuración humana". *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa* núm. 48. (2011): 1-45.
- Montserrat, V. "Las Arañas en La Cultura y Arte de Occidente (Arachnida, Aranedae)". *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa* núm. 50 (2012): 631-673.
- Mountjoy, J. B. y Abascal, G. "El Bordo II: un sitio inusual de petroglifos en el Valle de Mascota, Jalisco". En M. P. Casado y L. Mirambell (coord.), *Retos y Perspectivas en el estudio del arte rupestre en México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2021, 335 y 347.
- Murray, W. B. (comp), *Arte rupestre del Noreste*. Monterrey: Fondo Editorial de Nuevo León, 2007.
- Murray, W. B. "El arte rupestre del corredor norestense". En M. P. Casado y L. Mirambell (coord.), *Retos y perspectivas en el estudio del arte rupestre en México*. Colección Arqueología. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2021, 193-225.
- Newcomb, W. W. & Kirkland, F. 1967. *The Rock Art of Texas Indians*. Austin: University of Texas Press, 1967.

- Pericot, L. La Cueva de Parpalló. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1942.
- Ramírez, J. G., Naturaleza y cultura entre los indígenas nómadas cazadores-recolectores del Noreste de México. México: Universidad de Monterrey-Universidad Autónoma de Nuevo León, 2011.
- Ramos, E. "Animales en el México Prehispánico". *Imagen Veterinaria* núm.3, 4. (2003): 1-52.
- Sánchez, G. Los Primeros Mexicanos. Late Plaeistocene and Early Holocene People of Sonora. Tucson: The University of Arizona Press, 2016.
- Rodríguez, R. Coahuila Indígena. México: Secretaría de Cultura del Estado de Coahuila, 2018.
- Rosa, Y. de la, Los astros en las rocas de Coahuila: arqueología de los antiguos habitantes del desierto. Saltillo: Secretaría de Cultura de Coahuila, 2019.
- Sayther, T. y Stuart, D. "Rock Art of Northeastern Mexico: Petroglyphs of Coahuila and Nuevo Leon". *American Indian Rock Art* núm. 25. (1998): 141-148.
- Sotelo, L. E. "El mundo de la miel entre los mayas". *Arqueología Mexicana* núm. 30, 183. (2003): 24-30.
- Taylor, W. "Archaic Cultures adjacent to the Northeastern Frontiers of Mesoamerica", *Handbook of Middle American Indians* núm. IV. Austin: The University of Texas Press, 1966, 59-94.
- Taylor, W. "The Hunter- Gatherer Nomads of Northern Mexico: A Comparison of the Archaeological Records". *World Archeology* núm. 4. (1972):167-178.
- Taylor, W. "La nucleación cíclica y el espacio sagrado: El Arte Rupestre en el Noroeste de México". *Revista Relaciones* núm. 92. (2003): 29-46. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgiclfindmkaj/https://sitios.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/092/pdf/Solveig\\_A.\\_Turpin.pdf](https://efaidnbmnnnibpcajpcgiclfindmkaj/https://sitios.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/092/pdf/Solveig_A._Turpin.pdf)
- Torres, A. "El Escorpión Celeste: un marcador del Inicio y fin de la época de Lluvias en Mesoamérica". *Iconografía Mexicana III. Las representaciones de los astros.* (2002): 115-158.
- Turpin, S. A., *El arte indígena en Coahuila.* Saltillo: Universidad Autónoma de Coahuila, 2010.
- Turpin S. A. y Eling, H. H. 2003. "More Mobiliary art from northern Mexico: The Pelillal Collection". *Plains Anthropologist* núm. 48, 187. (2003): 255-262.
- Turpin S. A.; Eling, H. H. & Valadez, M. "Toward a Definition of Style: the Chiquihuitillos Pictographs of Northeast Mexico". *Rock Art of Chihuahuan Desert Borderlands.* (1998): 105-116.
- Vazrick, N. "Lepidoptera in Upper Paleolithic Art". *Antenna* núm. 45, 2. (2021): 66-72.
- Vazrick, N. y Evans, L. "Butterflies of Ancient Egypt". *Journal of the Lepidopterist Society* núm. 69, 4. (2015): 242-267.
- Villaverde, V. *Arte paleolítico de la Cova del Parpalló: estudio de la colección de plaquetas y cantos grabados-pintados, vol. 1.* Valencia: Museu de Prehistòria de València, 1994.
- Whitley, D. S., "Finding rain in the desert: landscape, gender and far western North American rock-art". *The Archaeology of Rock Art,* Cambridge University Press, 1998.
- Young, J. *Signs from the Ancestors, Zuni Cultural Symbolism and Perceptions of Rock Art,* Albuquerque: University of New Mexico Press, 1992.

Licencia Creative Commons Attribution  
Non-Comercial 4.0 Unported (CC BY-  
NC 4.0) Licencia Internacional



## **CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL**

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la Revista